



LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y EL GOBIERNO DE HUGO CHÁVEZ EN VENEZUELA: UNA RELACIÓN DE INTERDEPENDENCIA DECISIVA

Isaac Aarón Pereyra Linares ¹

RESUMEN

La relación de la República Popular China con Venezuela, como con la mayoría de países de América Latina, es muy joven, pero con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia ésta se convirtió en una de las más importantes que China sostuvo en la región. El gobierno chavista supuso un cambio tanto en política interior como en política exterior respecto a sus antecesores, formando parte del llamado “giro a la izquierda” o “gobiernos posneoliberales”, caracterizados por un discurso antimperialista y antineoliberal y por una fuerte intervención en la economía, generando una enemistad con los Estados Unidos. Una China en expansión apareció en ese momento en el escenario internacional como un gran demandante de materias primas, así como una potencia emergente con aspiraciones globales. Este conjunto de circunstancias llevaron a China y Venezuela a establecer una relación de cooperación que puede ser entendida como Interdependencia Decisiva.

ABSTRACT

The relationship between the People's Republic of China and Venezuela, as with most countries in Latin America, is relatively young, but with the arrival of Hugo Chávez to the presidency, it became one of the most significant ones China held in the region. The Chavista government marked a change in both domestic and foreign policy from its predecessors, aligning with the "leftward turn" or "post-neoliberal governments," characterized by an anti-imperialist, anti-neoliberal discourse, and heavy state intervention in the economy, leading to enmity with the United States. An expanding China emerged at that time on the international stage as a major consumer of raw materials and an emerging power with global aspirations. These circumstances led China and Venezuela to establish a cooperative relationship that can be understood as Decisive Interdependence.

PALABRAS CLAVE: Interdependencia decisiva, relación China-Venezuela, alianza estratégica, chavismo, relación Estados Unidos-Venezuela.

CLASIFICACIÓN JEL: F51, F55, F59, N0

¹ Maestro en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana.

INTRODUCCIÓN

Alrededor de los años 2000, y debido al fracaso de la aplicación del llamado “Consenso de Washington” en América latina, se inicia un proceso en América del Sur que será conocido como “El giro a la izquierda”. Este proceso se caracterizó por la instauración de un grupo de gobiernos de corte progresista, llamados por algunos posneoliberales², mismos que dominaron la escena política regional durante casi una década. Sin duda el caso paradigmático de este grupo de países será Venezuela.

Una de las banderas más importantes de los gobiernos posneoliberales será la lucha contra la pobreza y desigualdad. La puesta en marcha de los proyectos que pretendían paliar con los altos índices de pobreza y desigualdad que se concentraba en Venezuela requería de amplios recursos por parte del Estado. Gran parte de estos recursos se conseguían vía la exportación de materias primas. En ese momento se presenta una coyuntura favorable, el alza en el precio de las llamadas *commodities* o materias primas.

Por esos mismos años China comienza a convertirse en uno de los mayores demandantes de materias primas; tanto minerales, necesarios para su industria como hidrocarburos y alimentos. Esta demanda había generado un aumento en el precio de tales productos y por las condiciones propias de su ínfima, o incluso inexistente, industria muchos países de América latina, miran con beneplácito la posibilidad de emprender sendos negocios con la potencia emergente del Este. Y también son los años del inicio de sus políticas que buscan convertirle en un actor global.

Estas condiciones se suman al hecho de que las distintas medidas emprendidas por los gobiernos de Chávez le confrontan cada vez más con los Estados Unidos³. Es así que no sólo económicamente, sino que muchas veces en términos políticos, se hizo necesario el establecimiento de nuevas alianzas con socios distintos, lo suficientemente importantes a nivel internacional como para solventar el distanciamiento de la unión americana. En este escenario es que se hace presente la República Popular China, un socio tan importante que continúa hasta el día de hoy⁴ representando un aliado primordial para el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

¿Cómo fue el papel de China en el mantenimiento y desarrollo del gobierno de Hugo Chávez en Venezuela?

China desempeñó un papel crucial como socio comercial preferencial y como aliado estratégico con el gobierno de Hugo Chávez generando un importante balance a la hegemonía que históricamente había ejercido EE. UU. en la región. La cooperación China se desarrolló en múltiples ámbitos, desde distintos proyectos de inversión, fondos conjuntos de financiación, asistencia técnica en proyectos de infraestructura y ganadería; y también en el terreno diplomático. Esto fue indispensable frente al paulatino aislamiento al que sería sometido el chavismo.

De tal suerte, las siguientes páginas pretenden Exponer la relevancia del papel de China como socio comercial preferencial y aliado estratégico para el mantenimiento y desarrollo del gobierno de Hugo Chávez.

² El termino posneoliberales es utilizado para referirse a una serie de gobiernos de izquierda, que se caracterizaron por reivindicar el papel del Estado en la economía e implementaron políticas contrarias al llamado “Consenso de Washington”, y cuyo programa también ha sido llamado como “Socialismo del Siglo XXI”.

³ Estados Unidos había sido durante prácticamente todo el Siglo XX el socio comercial más importante de Venezuela.

⁴ Sin declaraciones muy contundentes, pero con un apoyo realmente relevante en la Organización de las Naciones Unidas, gracias a su lugar en el Consejo de Seguridad, China ha sido crucial para el mantenimiento del gobierno bolivariano.



INTERDEPENDENCIA DECISIVA (MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL)

La sugerencia de un concepto como interdependencia decisiva se debe a que la relación entre Beijing y Caracas podría explicarse en términos de interdependencia asimétrica, pero, con una característica específica. Un contexto internacional muy parecido a una nueva guerra fría. Dicho esto, a continuación, se explica la forma como la noción de interdependencia decisiva puede resultar útil para este fenómeno en específico.

Se recurre a la idea de interdependencia compleja, por una serie de características que les son propias a este tipo de explicaciones. Por ejemplo: la relación entre Caracas y Beijing puede ser entendida en términos de cooperación mutuamente beneficiosa. Esta cooperación se desarrolla en un gran número de temas; se presentan múltiples canales de comunicación y se relacionan más actores que los estrictamente estatales. Ríos establece que (2013): “el modelo de cooperación sino-venezolana se caracteriza por una diversidad creciente, que abarca desde la industria petrolera y la tecnología espacial, hasta infraestructura, transporte, etc. Con un equilibrio especialmente adecuado, Venezuela no es solo un proveedor de productos básicos”. (p. 53)

Empero, la realidad salta por la ventana, y no es posible negar que el escenario internacional en el que se desarrolla esta cooperación, como se mencionó previamente, se asemeja a una lógica de Guerra Fría. Debido a una latente disputa hegemónica entre Estados Unidos y la República Popular China⁵. Pero, sobre todo, debido a una retórica propia de la Guerra Fría entre Miraflores y la Casa Blanca. Sin embargo, a diferencia de los discursos clásicos de este periodo, la disputa retórica no sólo se presenta en términos de capitalismo liberal, contra socialismo, sino que incorpora el elemento imperialista por parte de Venezuela.

El contexto de las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos recuerda a la Cuba revolucionaria de mediados del Siglo pasado. Sobre todo, ante las subsecuentes presiones que el gobierno de Estados Unidos tuvo contra las reformas emprendidas por el gobierno emanado de la revolución del 59 y las que ahora tiene respecto al gobierno bolivariano en Venezuela.

Por estas razones se considera la cooperación sino-venezolana como vital para el gobierno de Hugo Chávez. Por ello se requiere de la construcción de un concepto que abrevie de la corriente liberal, en específico, de la Teoría de la interdependencia. Así como del realismo como herramienta imprescindible para entender la lógica del periodo de “La Guerra Fría”. Por ello el siguiente texto se permite sugerir el concepto de “interdependencia decisiva”.

La “interdependencia decisiva” pretende dar cuenta de una relación interestatal que se desarrolla en un contexto de mutuo, aunque asimétrico, beneficio. Keohane y Nye (2012) hacen la importante acotación, sobre el hecho de que la interdependencia, es complicada encontrarla en términos de equilibrio. Por el contrario, la disparidad en las capacidades de los actores es una constante en las relaciones Internacionales. Las asimetrías existentes entre los actores, es lo que permite influir en las negociaciones que mantienen. Y, por lo tanto, es la propia asimetría, la fuente de poder. (p. 9)

Del mismo modo los autores (Keohane y Nye, 2012) advierten sobre una relación de completa dependencia unilateral disfrazada, que en todo caso no puede ser entendida como una relación de interdependencia, la cual se presenta de manera muy poco frecuente. En todo caso, son estas advertencias las que establecen los límites dentro de los cuales tienden a desarrollarse la mayoría de las relaciones internacionales. (p.9). Re-

5 A pesar de que China elude la confrontación directa y apela a una lógica de cooperación, no así por parte de los Estados Unidos.

capitulando, es este espacio entre el equilibrio total y la mera dependencia, donde se gestan las relaciones internacionales mediadas por el poder que surge de la asimetría entre los actores. Esta asimetría se entiende de manera nítida gracias a las categorías de “sensibilidad” y “vulnerabilidad”.

La dependencia de un actor determina su capacidad o grado de respuesta ante la misma. La capacidad de acción en el corto plazo, manteniendo sin cambios su estructura política, económica e institucional interna, es conocida como sensibilidad. Ahora bien, el grado de respuesta que tiene un actor en el mediano plazo, tras tener la posibilidad de transformar su estructura política, económica o social interna como resultado de la crisis externa, es conocido como vulnerabilidad. (Schiavon, 2016, p. 390)

Las ganancias absolutas obtenidas por cada actor no se presentan en el mismo terreno. Por ejemplo, el actor A puede apoyar con asesoría técnica en el campo militar al actor B a cambio de la firma de un acuerdo comercial. En otro caso, el actor “B”, siendo un actor extrarregional, puede cooperar con el actor “A” con financiamiento para determinado proyecto de desarrollo con el objetivo de ganar influencia en la región del segundo.

En lo relativo a las formas de cooperación que generan interdependencia, estas pueden ser diversas, que abarcan, pero no se agotan en, las políticas, económicas y militares. Para aclararlo, una vez más recuperando parte de la idea expuesta por Keohane y Nye (2012) cuando aseguran que:

La interdependencia de la sensibilidad puede ser social o política, así como económica*. Por ejemplo, existen “efectos de contagio” sociales, como la trivial pero rápida propagación de la moda de la “tendencia” de la sociedad estadounidense a la europea en 1974, o más importante, la forma en que el desarrollo de los movimientos estudiantiles radicales a fines de la década de 1960 fue reforzado por el cono-

cimiento de las actividades de cada uno. El rápido crecimiento de las comunicaciones transnacionales ha aumentado esa sensibilidad. La televisión, al presentar vívidamente el hambre en el sur de Asia a europeos y estadounidenses a punto de sentarse a cenar, es casi seguro que aumentará la atención y la preocupación por el tema en las sociedades europeas y americanas. La sensibilidad a tal problema puede reflejarse en manifestaciones u otras acciones políticas, incluso si no se toman medidas para aliviar la angustia (y, por lo tanto, no se produce sensibilidad económica). (p. 11)

En este sentido tal como la sensibilidad puede presentarse en distintos terrenos, la cooperación y sus beneficios también. Este el caso de la relación ejercida entre el gobierno de la República Popular China y el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela.

Relaciones históricas China-Venezuela

El inicio de las relaciones entre China y América Latina es difícil de fechar con claridad. Sin embargo, existe cierto consenso sobre el hecho de que el Galeón de Manila fue el primer puente entre el subcontinente latinoamericano y el, entonces, imperio asiático.

El 1 de junio de 1565 partió del puerto de Cebú la nave San Pedro. El derrotero que siguió Urdañeta desde Filipinas se dirigía hacia el norte, casi bordeando Japón, para llegar a los 38 o 40 grados de latitud norte. El 8 de octubre llegaron a Acapulco. Éste fue el primer viaje confirmado de Asia a América a través del océano Pacífico. Tras este primer tornaviaje pudo establecerse, unos años después, la famosa ruta del Galeón de Manila o Nao de China (Cervera, 2017, p. 195)

Empero, este apartado origen se distancia bastante de los actuales Estados que se encuentran en ambos lados del pacífico. Toda vez, que tanto los territorios de la América hispánica como la milenaria China, desde entonces han atravesado sendos procesos de transformación que dieron origen a nuevas organizaciones político-territoriales.



A mediados del Siglo XVI no existían las naciones independientes de la actual América latina. Por el contrario, aún se constituían estos territorios como virreinos (o capitanías), siendo parte del imperio español. No será sino hasta el primer tercio del Siglo XIX cuando las revoluciones de independencia hispanoamericanas permitirán el nacimiento de una serie de nuevos estados independientes de la corona española. Por su parte la Revolución China habría de permitir el nacimiento de la República Popular en 1949.

En esta nueva faceta, que incluye a las nuevas naciones americanas y la china heredera de la revolución, Cuba será el primer país latinoamericano que establezca relaciones diplomáticas con la República Popular en 1960. El hecho de que la revolución cubana hubiese triunfado apenas un año antes, en 1959, estableció una afinidad ideológica que no era compartida por otros países de la región. Por el contrario, la América Latina de los años 60, inserta en las dinámicas geopolíticas de la Guerra Fría, representaba un terreno hostil para la China de Mao Zedong. Pasará más de una década, y sólo después del Reconocimiento de la República Popular China en la ONU en 1971⁶, para que un grupo mucho más amplio de Estados latinoamericanos establezcan relaciones diplomáticas con la China comunista.

La página web de la embajada de la República Popular China en Venezuela, bajo el apartado de relaciones bilaterales, da cuenta de que las relaciones entre las dos naciones (China y Venezuela) se establecieron el 28 de junio de 1974, después de llegar a un acuerdo sobre la situación de Taiwán, donde Venezuela reconoce la existencia de una sola China y que Taiwán pertenece a ésta. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la

República popular China, 2015). A partir de ese momento se desarrolló un paulatino acercamiento e intercambio entre Venezuela y la República Popular, que incluyó múltiples visitas diplomáticas (1979, Ji Pengfei vicepresidente de la Asamblea Popular Nacional de China visita Venezuela; 1981, Luis Herrera Campings, primer presidente venezolano en apersonarse en la República Popular China; en 1984 Wu Xueqian, canciller chino se presenta en Venezuela. Etc.), así como la firma de acuerdos (1979, se firma un acuerdo de intercambios deportivos; 1981, convenio cultural y tecnológico; 1991, acuerdo sobre la cooperación bilateral en los campos de agricultura, ganadería y pesca). Será en este tenor que se desarrollarán las relaciones entre la nación caribeña y China hasta 1999.

Sin embargo, los vínculos entre estas naciones no se limitan a la relación entre sus gobiernos, por el contrario, se presenta a partir de “canales múltiples”. *Verbi gratia*, Connelly y Cornejo (1992) recuerdan como, en 1959, para el décimo aniversario de la fundación de la República Popular China, es invitada, entre otras, una comitiva venezolana. Por su parte, el Partido Comunista Chino representó un punto de interés para muchos grupos de izquierda a nivel mundial, éste fue el caso de algunas facciones del MIR⁷ así como otros grupos de orientación marxista venezolanos. En la década de 1980, será el propio Partido Comunista Chino quien busca establecer relaciones con su contraparte venezolana.

Las relaciones comerciales comienzan a dinamizarse durante el gobierno Rafael Caldera en 1997. Pues en ese año

la Corporación Nacional de Petróleo y Gas Natural de China logró mediante una licita-

⁶ Con la resolución 2758 del 25 de octubre de 1971 la Organización de las Naciones Unidas reconoce a los representantes de República Popular China y desconocen a los representantes Chian Kai-shek líder del partido Komintang.

⁷ El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fue un partido político de corte marxista, que surgió como escisión de una facción del ala izquierda del Partido histórico Acción Democrática (AD) en Venezuela en los años 60.

ción internacional, el derecho a cosechar en dos viejos campos petroleros en Venezuela, con US \$ 358 millones de dólares. [...] Fue el proyecto de inversión chino más grande en América Latina. (Ríos, 2013, p. 54)

No obstante, es un hecho que esta relación se potenció cuando Hugo Chávez llegó al poder en 1999. Para ilustrar la manera en que se desarrolló esa interdependencia entre Beijing y Caracas las siguientes líneas.

La interdependencia decisiva China-Venezuela (1999-2013)

Este apartado pretende explicar la relación entre la República Popular China y el gobierno de Hugo Chávez como presidente de la República Bolivariana de Venezuela utilizando la noción de interdependencia decisiva. La interdependencia entre ambos se presenta a partir de la cooperación en materia; diplomática, comercial, tecnológica, financiera y energética. Todo esto, en un entorno hostil ante el distanciamiento por parte de Venezuela de los Estados Unidos, otrora uno de sus más importantes socios. Mencionado entorno, convierte a las decisiones políticas del gobierno bolivariano en altamente riesgosas, y el acercarse a la nueva potencia emergente como una determinación decisiva para su propia supervivencia.

La Venezuela previa a la llegada “del Chavismo”, la llamada “IV República” o la democracia “Del Pacto del punto fijo”⁸, había mantenido una buena relación con Estados Unidos. De hecho, durante el periodo de la Guerra Fría, Venezuela podía enfrentar o no de manera frontal al co-

munismo, tanto al interior de sus fronteras como allende las mismas⁹. (Quintero, 2018). Pero la relación con los Estados Unidos siempre era buena. Los virajes del gobierno venezolano frente al fantasma que ahora “amenazaba” con recorrer América, dependían del gobierno en turno.

La potente proximidad de los Estados Unidos probablemente haya condicionado las relaciones exteriores de Venezuela durante el “Punto fijismo”. De hecho, “las únicas alianzas extrarregionales que tenía el país se circunscribían a las que había establecido con los países productores de petróleo en el marco de la OPEP” (Toro Hardy citado en Tirado, p. 327). Pero esta posición cambiaría con Chávez.

El distanciamiento con los Estados Unidos

Es más que conocida la retórica beligerante que caracterizó al líder bolivariano, en particular al referirse al papel desempeñado por los Estados Unidos con respecto a Latinoamérica. Así como la nada gentil percepción que de él manifestaron los tres ocupantes de la casa Blanca con los que Chávez coincidió en tiempo (William Clinton de 1999 a 2001; George W Bush 2001 a 2009; Barack Obama 2009 a 2013). Pero la tensión entre los gobiernos de los dos países no responde, al menos no solamente, a una valoración personal de uno u otro personaje, sino de las decisiones políticas que se tomaron de ambos lados.

En dos ocasiones durante el gobierno de Clinton, Chávez visitó Washington. Una de ellas como presidente electo y una segunda ya como presidente en funciones. (Tirado, 2015, p. 288). Tratando de borrar la imagen de golpista que muchos mantenían

⁸ La IV República o la democracia del “Pacto del punto fijo” son dos formas como se conoce al periodo comprendido desde la caída de la dictadura Marcos Pérez Jiménez, en 1958, hasta la victoria de Hugo Chávez en diciembre 1998. (Quintero, 2018).

⁹ Durante el gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964), Venezuela se presenta como un bastión del anticomunismo. Betancourt ilegaliza a los grupos políticos de ideología comunista en su territorio; rompe relaciones con Cuba y promueve su expulsión de la O.E.A.. Por su parte el primer gobierno de Rafael Caldera (1969-1974) echa atrás todas estas medidas. (Quintero, 2018)



de él, y parecía que esta campaña tenía algún existo. Empero la negativa a los sobrevuelos por parte de la DEA del espacio aéreo venezolano; así como el voto “en la Comisión de Derechos Humanos de la propia ONU, contra la relatoría de la Comisión que condenaba el estado de los derechos humanos vigente en China, Cuba e Iraq (voto además reiterado posteriormente)” (Duarte, 2015, p. 35), serían razones suficientes para que Washington mirase con sospecha al nuevo ocupante del Palacio de Miraflores. Durante el periodo de George W. Bush en la Casa Blanca, será que la relación alcance un cariz realmente hostil.

De los primeros escauceos entre el gobierno de Bush y el de Chávez fue el protagonizado entorno a la discusión de la “Carta Democrática” aprobada en la OEA en 2001. En ella, se instauraba a la “democracia representativa” como el modelo de organización política deseable en el hemisferio. En oposición la República Bolivariana de Venezuela defendía la idea “democracia participativa”, modelo del que el gobierno de Chávez había obtenido amplia legitimidad y fuerza política en su país. Aunado a ello, la oposición de Chávez a los bombardeos en Afganistán contribuyó a estresar más la relación (Tirado, 2015).

Pese a ello, la relación entre la Casa Blanca y el Palacio Miraflores se mantenía en un nivel de cordialidad. Esto cambió cuando, en 2003, se dio a conocer la participación de Washington en el golpe perpetrado en 2002, que depuso brevemente a Chávez. (Duarte, 2004).

Según Duarte (2004), a partir de este momento se genera un punto de inflexión en la relación entre el presidente Chávez y los Estados Unidos, misma que puede dividirse en dos etapas. La primera de ellas, con un talante pragmático de 1999 hasta 2002; y una segunda etapa a partir de 2003 más bien de corte ideológico. Es importante decir

que ese año se estable el “Nuevo Mapa Estratégico” que marcará un giro en la política exterior venezolana¹⁰

A partir de ese momento el distanciamiento entre ambos gobiernos comenzará una escalada que sólo irá en aumento. Entre los distintos momentos de confrontación se puede ubicar la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata en el año 2005, donde el proyecto del ALCA se encontró con la oposición de Chávez y compañía; la expulsión del embajador norteamericano de Venezuela en 2008; o el nombramiento por parte del presidente Bush de Venezuela como una amenaza para la seguridad regional en 2006. Continuar con la enumeración de episodios de la ríspida relación implicaría la redacción de un texto en sí mismo, baste decir que ésta trascendió la administración Bush y no ha cesado hasta el momento que se escriben estas líneas.

La ruptura con Estados Unidos fue el origen del entorno hostil que enfrentaría Chávez. Mismo que a habrá de convertir cada decisión, en el caso abordado aquí, aunque no sólo, en materia de política exterior como decisiva para el gobierno bolivariano.

La cooperación con China

Los años 2000, como se mencionó anteriormente, fueron tiempos de cambios políticos en América latina, pero los cambios no se limitaron a esta región del mundo. Durante esos mismos años también se presentó el auge de nuevas potencias emergentes. Es el caso de los llamados BRIC¹¹ (Brasil, Rusia, India, China). Este nuevo escenario presentaba una serie de oportunidades para cambiar la limitada relación que históricamente Venezuela había tenido con el exterior. Dentro de éstos las nuevas potencias emergentes se destacaba República Popular China. China aparecía como un socio sumamente deseable por su rápi-

¹⁰ Más adelante se profundiza en el “Nuevo Mapa Estratégico”.

¹¹ Posteriormente habría de unirse Sudáfrica a este grupo.



do crecimiento económico; su alta demanda de materias primas; y años más tarde, por el papel político que como aliado estratégico podría representar. Tan atrayente fue la figura de la RPC para Hugo Chávez, que tan pronto llegó al poder se apersonó en la capital china, apenas unos meses después de su elección.

Durante su gobierno, Chávez llevará a cabo cuatro visitas oficiales al país asiático, desde su llegada al poder, 1999, 2001, 2004 y 2006 (Piña, 2018, p. 212). Y será desde 1999, como se señaló previamente, en el terreno diplomático, el gobierno bolivariano tuvo un sutil guiño a China. Toda vez que el representante de Venezuela ante la ONU votase en la Comisión de Derechos Humanos de la propia ONU, contra la relatoría que consideraba que el gobierno de China violaba los derechos humanos (Duarte, 2004, p. 35)

Por su parte, en ese momento China comienza con la aplicación de su política “Going global”¹², surgida 1999. Esta política pretendía dejar atrás la idea maoísta de la autosuficiencia, promoviendo la expansión de las empresas chinas, mediante la inversión en los mercados globales (Policy, 2017, p. 3).

En el año 2001, la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela establecen una alianza estratégica. Tirado (2015) menciona que “el gobierno venezolano, consciente que la presencia china en ALC puede ayudarle a balancear la excesiva hegemonía de EEUU en la región, ha apostado por una alianza estratégica con China” (p. 329).

En este inició de la relación es que Venezuela recuerda a la Cuba de mediados del Siglo XX, buscando la solidaridad de la otra gran potencia que en su momento fue la U.R.S.S. y ahora se trata de China. Incluso, en más de una ocasión el líder bolivariano intentó interpelar a cierta proximidad ideológica. Pero los líderes asiáticos, prefirieron mantener la relación en términos pragmáticos.

La alianza estratégica, sino-venezolana, puede entenderse como parte del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007, donde se alude a la importancia de la Soberanía nacional y la promoción de un mundo multipolar. Aunque apenas tres años más tarde hubo un giro en las directrices de la política exterior venezolana, con la puesta en marcha del Taller de Alto Nivel en noviembre de 2004. (Tirado, 2015, p. 208) En todo caso, ambos derroteros promovían un intento por tratar de reducir el poder de los Estados Unidos y un apoyo a la multipolaridad.

Existe cierto consenso sobre este 2004¹³ como el momento de radicalización del chavismo, y con ello una política exterior que persiguiese una transformación del Status quo. Sobre todo, porque “en mayo de 2005, en el marco del Foro Mundial de Porto Alegre, el presidente Chávez anunció el cambio de orientación de la Revolución bolivariana al socialismo del siglo xxi” (Quintero, 2018, p. 220).

La alianza estratégica con China se materializa con la firma del Memorándum de Entendimiento para la creación de la Comisión Mixta de Alto Nivel, y con la creación del “Plan Estratégico

¹² “Quizás el mejor ejemplo de iniciativa de política gubernamental específica dirigida a alentar la expansión en el extranjero de las empresas chinas es la política “Going Global”. La primera referencia formal a la política se produjo en el dictamen del Comité Central del Partido Comunista Chino (CCPCC) sobre la formulación del décimo plan quinquenal de desarrollo económico y social nacional (el dictamen) adoptado en diciembre de 2000. El plan finalmente se incluyó en el décimo Plan Quinquenal, y posteriormente en el 11° Plan Quinquenal 2006”. (Mumuni S. & Murphy S. 2018: 12).

¹³ El año de 2004 representa un punto de inflexión en el cual, el gobierno de Chávez se distancia del Plan Económico Social de 2001, con la creación del “Nuevo Mapa Estratégico”. (Tirado, 2015: 208).

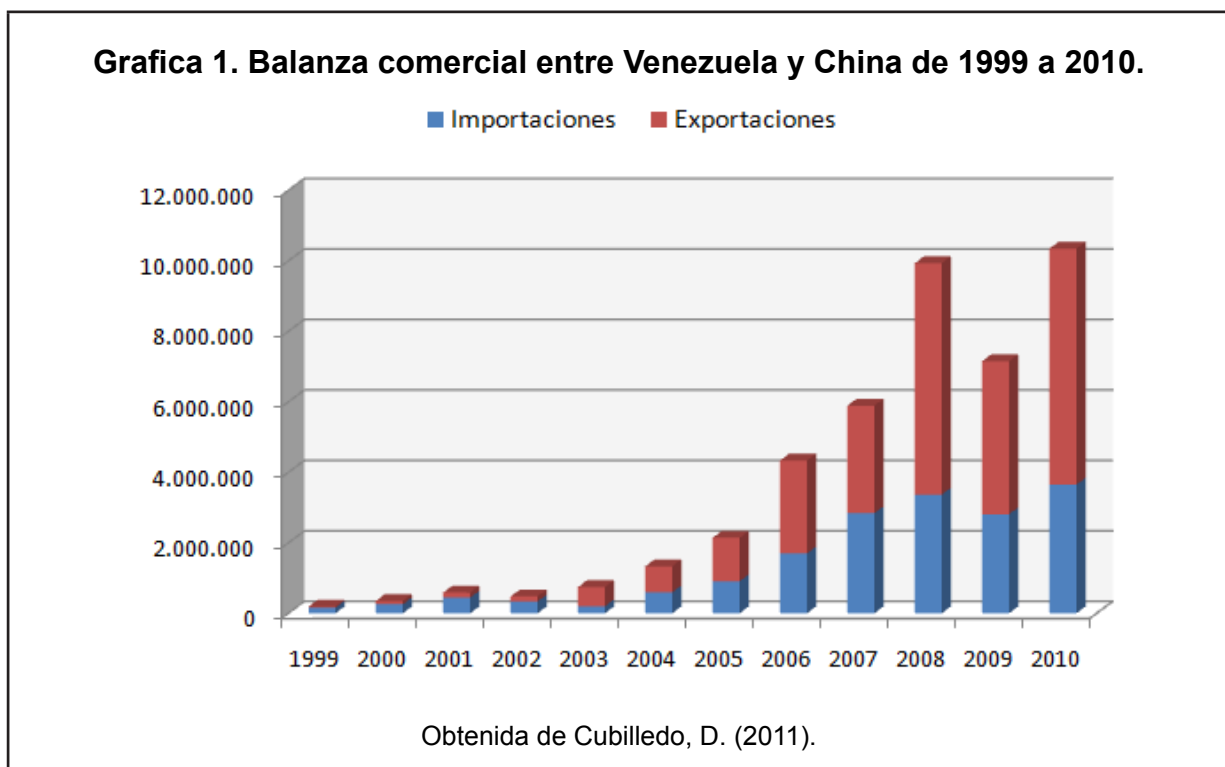


de Energía China-Venezuela 2001-2011” (Piña, 2019, p. 339). La Comisión Mixta de Alto Nivel surge como un organismo integrado por miembros del Partido Comunista Chino, así como miembros del Ministerio de Planeación del gobierno de Venezuela. La comisión Mixta de Alto Nivel, a su vez, contaba con varias subcomisiones como: Relaciones Bilaterales; Cooperación Económica y Comercial; Energética e incluso Tecnológica entre otras (Sánchez, 2017, p. 259). Este instrumento tenía como objetivo dar dirección a los proyectos conjuntos. Ésta será el órgano institucional en torno al cual se constituiría todo lo que vendría.

La profundización de la cooperación en los distintos rubros, como fueron el comercial, financie-

ro, tecnológico, diplomático y en materia energética, muestra la trascendencia de la asociación estratégica.

La diversificación de mercados tanto de importación como de exportación fue un objetivo del chavismo. Es por ello, que con el fin evitar lo que Duarte (2004), llama la “mejicanización¹⁴ de los mercados que se dedicaron importantes esfuerzos a incrementar el intercambio comercial con China. Este creció de tal manera que “un comercio bilateral que en 1999 ascendía a 188 millones de dólares, se incrementó a 478 millones en 2002, más de 1300 millones en 2004 y 10.300 millones en 2010.” (Cubilledo, 2011, p. 25)¹⁵. La siguiente grafica muestra el crecimiento constante la relación comercial entre China y Venezuela.



¹⁴ El autor se refiere a “mejicanización de los mercados” como el fenómeno de alta dependencia que puede presentar un estado al destinar un alto porcentaje de su exportación o importación a un solo socio. Pues se calcula que México exporta entre el 80 y 90% de sus exportaciones a los Estados Unidos.

¹⁵ Piña, con datos de La Comisión Europea, menciona que para 2017 China ya se había convertido en el segundo socio Comercial de Venezuela por encima de la Unión Europea y la India, pero aún por debajo de Los Estados Unidos. (2019: 213).

Del mismo modo, otro de los rubros de esta relación fue la cooperación tecnológica. Las distintas expresiones de esta cooperación se pueden ver en la creación de computadoras vía una empresa conjunta; así como de celulares los celulares “Vtelca” y como joya de la corona la puesta en órbita del satélite “Simón Bolívar” o VENESAT-1 en el año 2003. (Tirado, 2015, p. 330).

Ahora, para hablar de la cooperación en el ámbito financiero es útil dividirla en dos periodos. El primer periodo va de 2001 a 2007, y uno más que partir de 2007 hasta el final del gobierno de Hugo Chávez en 2013. Si bien el financiamiento proveniente de la RPC hacia la Venezuela de Chávez comenzó su flujo en el año 2001¹⁶, será en 2007 cuando se implementaron dos de las herramientas de financiación más relevantes entre los dos países. Primero el Fondo de Financiamiento Conjunto, suscrito el 9 de mayo de 2008. Este F.F.C.¹⁷ se instaura como fondo de cooperación binacional, donde Venezuela y China, habrán de colocar 2 y 4 mil millones de dólares respectivamente. Los recursos del F.F.C. puedan ser utilizados para proyectos de desarrollo.

Por otra parte, para 2010 se firmó el Acuerdo para la creación del “Financiamiento de Gran Volumen a Largo Plazo”. Este último se diferencia por contar con un presupuesto mayor, unos 10,000 millones de dólares y 70,000 millones de yuanes, así como un plazo más grande para cubrir el pago de los préstamos, alrededor 10 años frente a los 3 años del F.F.C.. Como respaldo de los préstamos chinos se colocó el petróleo venezolano, pues

Sobre el pago de las líneas de crédito, se estipuló que PDVSA –como vendedor– vendiera

petróleo “en nombre del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela”, a China National United Oil Corporation –como comprador–, en una cantidad mínima de 200.000 barriles diarios en 2010, 250.000 en 2011 y 300.000 a partir de 2012, hasta el cumplimiento total de las obligaciones. (Boza, 2018, p. 2017)

Esta clase de financiamientos han permitieron desarrollar proyectos de infraestructura en Venezuela, que incluían al sistema ferroviario; líneas del metro; proyectos de vivienda; así como producción agrícola y un extenso etcétera. Cabe mencionar que esta cooperación al igual que la económica y la energética promovieron la incorporación de otros actores, incluyendo empresas estatales e incluso privadas.

Cabe mencionar que la renegociación en términos energéticos en 2007 no fue un hecho aislado, por el contrario, en el año 2007 se desarrollaron una serie de cambios que serían muy relevantes en el desarrollo de la relación entre China y Venezuela. En primer lugar, se presenta una coyuntura a nivel internacional. Piña (2019) siguiendo a Dussel Peters, menciona que en el periodo 2007-2008 comenzó la crisis financiera en distintos países de occidente, incluyendo a los Estados Unidos y Europa. China se aprovechó de esta situación para poder posicionarse en la región latinoamericana mediante acuerdos financieros. Esto coincidió con el hecho de que en 2006-2007 el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela había anunciado su distanciamiento de los organismos financieros multilaterales. China entendió la oportunidad que ahí se presentaba, considerando que en ese momento Venezuela atravesaba un periodo de bonanza debido a los altos precios del petróleo. (p. 341).

¹⁶ “Los primeros acuerdos de cooperación crediticia entre China y Venezuela tuvieron lugar en 2001, cuando ambos delinearon una nueva forma de relación, basada no solo en el intercambio comercial tradicional, sino también en la preparación de acuerdos para otorgar líneas de crédito a cambio de petróleo y derivados. (Piña, 2019: 342).

¹⁷ El Fondo de Financiamiento Conjunto nació con 6000 millones de dólares, de los cuales dos terceras partes fueron otorgadas por el Banco de Desarrollo chino, y la tercera parte restante por el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN). Este fondo fue renegociado y creció (Cubilledo, 2011: 26-27).

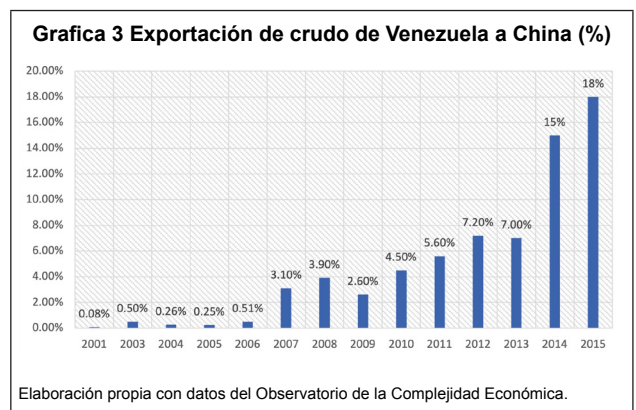
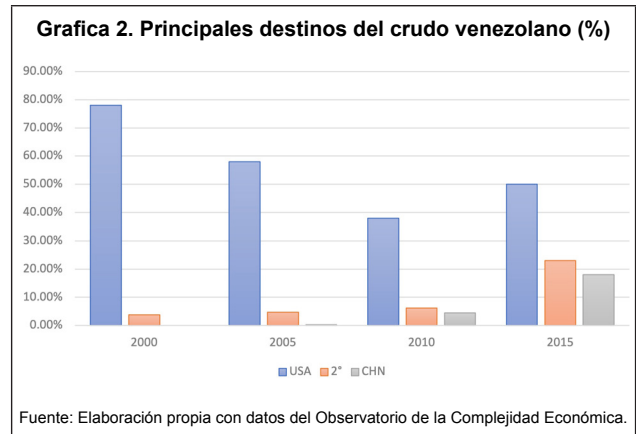


Por último, la propia Venezuela comienza con un periodo de cambio en su política expresado en el “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” donde se plantea la necesidad de promover un mundo multipolar.¹⁸

Como lo evidencia la cooperación financiera, el petróleo en Venezuela es un elemento vital de la economía venezolana, y su política exterior no podrían estar ajena a ello. Es así que:

Durante la hegemonía chavista, se buscó desplazar la influencia de los Estados Unidos de América (EUA) dada su condición de principal comprador del petróleo venezolano, mediante la venta de crudo a otros países. En tal sentido, Venezuela desplegó una política exterior basada en el comercio del petróleo, acercándose a países geopolíticamente distantes de EUA, como Cuba, Irán, Rusia y China. (Sposito, 2019, p. 224)

Es importante señalar que aún con el distanciamiento que había de producirse, durante el gobierno de Chávez Estados Unidos no dejó de ser el mayor comprador de petróleo venezolano. Pero más allá de la unión americana, China se convirtió en uno de los destinos más importantes para el petróleo de Venezuela. Por su puesto, los acuerdos en materia energética y financiera que tenían como respaldo el petróleo, son los elementos que permiten entender el cambio en el destino de la exportación petrolera venezolana. La Gráfica 2 muestra la reducción de la compra de petróleo venezolano por parte de los Estados Unidos en contraste con el crecimiento de China. Por su parte la Gráfica 3 da cuenta de cómo aumentó el porcentaje de compra del petróleo venezolano, por parte de China.



Conforme avanzó el gobierno de Hugo Chávez la tensión con Estados Unidos creció y en casi en la misma proporción la cooperación con China.

“El golpe de estado fallido de 2002 y una huelga petrolera de 63 días llevaron al deterioro de las relaciones con los Estados Unidos y aumentaron la confluencia de intereses entre Caracas y Beijing. Mientras que el primero buscaba reducir su dependencia de la energía del norte utilizando sus recursos energéticos, principalmente hidrocarburos, el segundo, avanzando

¹⁸ “En la estrategia de conducción multipolar de la política mundial, que se aplica mediante la diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales para la creación de nuevos bloques de poder atendiendo a las particularidades de acuerdo al establecimiento de áreas de interés geoestratégicas.” (República Bolivariana de Venezuela Presidencia 2007: 40).



en un “proceso de internacionalización”, se posicionó estratégicamente en el cinturón de petróleo del Orinoco y el arco minero (Brandt 2016).”

La cooperación energética se presenta como uno de los nodos centrales de la relación entre estos países. Sun Hngbo (citado por Piña) lo enuncia de la siguiente manera: “La cooperación entre China y Venezuela es un modelo bastante maduro, de cooperación plural con la energía como eje principal”. Esto se debe a que en los primeros encuentros que tuvieron los funcionarios de alto nivel de Venezuela y China se desarrolló el “Plan Estratégico de energía 2001-2011” (Piña, 2019).

Como se puede observar, la cooperación entre Venezuela y China durante el gobierno de Chávez se profundizó de manera constante. Esta cooperación significó ganancias absolutas para tanto Venezuela, como para China. Para Venezuela los recursos financieros y tecnológicos llegados de oriente permitieron la viabilidad de los proyectos desarrollo que el gobierno de encabezado por Hugo Chávez llevó a cabo y que redundaron en un fuerte apoyo popular. Y un apoyo diplomático a nivel internacional que impidiera su caída por métodos no democráticos “Muestra de ello ha sido el fallido golpe de estado en 2002, que pudo ser evitado en lo interno por la legitimación del gobierno chavista y por lo externo por la diversificación de relaciones comerciales de Venezuela con el resto del mundo.” (Sánchez, 2015, p. 260). Por su parte China, pudo asegurarse el suministro de un recurso vital, como es el petróleo; además de hacerse con el apoyo del gobierno venezolano, siendo esta una puerta de entrada importante para el subcontinente latinoamericano, que fue particularmente importante debido al liderazgo

regional ejercido por Chávez en los tiempos del “giro a la izquierda”.

Es así como la interdependencia decisiva entre China y Venezuela le permitió al gobierno chavista sobrevivir e incluso desarrollarse en medio de un entorno hostil.

CONSIDERACIONES FINALES

La noción de interdependencia decisiva permite arrojar un poco de luz sobre la basta y urgente relación del gobierno chino y el chavismo, toda vez que China desempeñó un papel trascendental para el mantenimiento y desarrollo del gobierno de Hugo Chávez. Esta relación se manifestó en los distintos tipos de cooperación previamente descritos; diplomática, tecnológica, comercial, financiera y energética. Estas formas de cooperación fueron oxígeno para la administración bolivariana pues de otro modo, careciendo de apoyos internacionales en lo político-diplomático o de recursos financieros, difícilmente podría haberse mantenido durante 13 años en el poder. Eso sin mencionar que muchos de los aportes tecnológicos, dotaron de una percepción de desarrollo a la administración chavista frente a su base social, tan importante para proyecto como éste.

Por su parte, la República Popular China encontró en Venezuela un escaparate, para mostrarse en el subcontinente latinoamericano como un socio deseable. Y socorriendo a la lectura realista que también yace en la noción de interdependencia decisiva, la relación de China con los Estados Unidos se mira como un juego de suma cero. Y en este, toda ganancia para un actor representa una pérdida para el otro. Ahí se presenta un forcejeo o una disputa. Y la disputa por “América Latina” comenzaba con Venezuela, en la cual China comenzó a avanzar.

REFERENCIAS

- Boza, N. (2018). *La relación contractual en el financiamiento chino a cambio de petróleo: El caso Venezuela*.
 Cervera, José Antonio (2017). *La expansión española en Asia Oriental en el siglo XVI: motivaciones y resultados Estudios de Asia y África*, vol. 52, núm. 1, enero-abril, 2017, pp. 191-201
 Connelly Marisela & Romer Cornejo Bustamante (1992). *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*.



- Cubilledo, D. (2011) *China en la política exterior de Venezuela. Valoración y alcance de sus relaciones desde la llegada de Hugo Chávez al poder. (1999-2011)*.
- Duarte, R. (2004) *Dos etapas en la política exterior venezolana frente a Estados Unidos en el período de Hugo Chávez*. Cuadernos del CENDES, vol. 21, núm. 55, enero-abril, 2004, pp. 21-45 Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela.
- Hernández, R. (2019). *The China Development Bank and Financing in Latin America*. En Dussel Peters, E. (Ed.) *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. (pp. 85-105)
- Keohane, R. & Nye, J. (2012). *Power and interdependence*.
- Mumuni S. & Murphy S. China's (2018) "Going Global" Policy in Africa: An Exploratory Overview of an Evolving Policy Framework.
- Piña, C. (2019). *Chinese financing in Venezuela (2000-2018) Joint funds and loans-for-oil*. En Dussel Peters, E. (Ed.) *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. (pp. 337-371).
- Piña, C. (2019). *Chinese OFDI in Venezuela (2000-2017) Conditions, Challenges and policy proposals*. En Dussel Peters, E. (Ed.) *China's foreign direct investment in Latin America and the Caribbean conditions and challenges*. (pp.211-229).
- Quintero, I. (2018). *El Siglo XX: Conquista, construcción y defensa de la democracia*. En Pino, E. *Historia mínima de Venezuela*. (pp. 141-231)
- Ríos, X. (2013). *China and Venezuela: Ambitions and complexities of an improving relationship*. *East Asia*, 30(1), 53-65.
- Sánchez, A. (2015): *Implicaciones de las relaciones económicas y políticas de China con gobiernos de izquierda en América Latina y el Caribe (Bolivia, Venezuela, Ecuador y Cuba)*. En Martínez Cortés J (coord.). *América Latina y el Caribe – China Relaciones políticas e internacionales*. (pp.251-265)
- Schiavon, J. (2016). *La teoría de la interdependencia: Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI*. Interpretaciones críticas desde México.
- Salazar-Xirinachs J. *Efectos de China en la cantidad y la Calidad del empleo en América Latina*.
- Song, X. (2019). *Financing of China's Policy Banks in Latin America and the Caribbean (2000-2018)*. En Dussel Peters, E. (Ed.) *China's Financing in Latin America and the Caribbean* (pp. 65-84)
- Sposito, E. (2019). *El desarrollo de las relaciones entre China y Venezuela: desde 1974 hasta el presente*. En Martínez J. (coord.) *América Latina y el Caribe y China 2019 Relaciones políticas e internacionales*. (pp. 223-239)
- Stanley, L. (2019). *China's financing in Argentina*. En Dussel Peters, E. (Ed.) *China's Financing in Latin America and the Caribbean* (pp. 193-297)
- Tirado, A. (2015): *La política exterior de Venezuela bajo la presidencia de Hugo Chávez; Principios, Intereses e impacto en el Sistema Internacional de Postguerra*.

